

# Portada del vinilo



# EL APOCALIPSIS QUE NO FUE

En el año 2000, los casi famosos roqueros espaciales Sons of Pale Horse decidieron grabar un disco para poner fin a la banda. En cambio, se volvieron para siempre infames y obtuvieron los fans que nunca quisieron. Detrás de la música mal comprendida que fue THE BOOK OF RORSCHACH (EL LIBRO DE RORSCHACH).

Escrito por: Seymour David



Arte de Chris Deschaines y Mark Ennis

Originalmente lanzado por Black Freighter (Navío negro) en el 15 aniversario del 11/2, *The Book of Rorschach* (*El Libro de Rorschach*) de Sons of Pale Horse fue el álbum más denigrado de la era desconectada. Nadie estaba de humor para comprometerse reflexivamente con un Franken-rock enmarañado de ambiciones vanguardistas y manías juveniles, desde luego no la élite de Pulp Valley ansiosa por impulsar a América hacia el renacimiento prometido por el Presidente Redford en el “Nuevo Siglo”. “El último alarido jadeante de una década aturdida y confundida que simplemente necesita morir de una vez por todas”, clamaba Nova

Express. “Cada copia debería ser lanzada a las escombreras lunares”. Incluso los vanguardistas de la escena más entendidos lo destrozaron, desde los amantes de glitch rock hasta los conocedores del horrorcore. Marilyn Manish de *Snoopy Shoes Revue* declaró: “Un atrevimiento retrógrado ambientado en un revoltijo de pretenciosidad producida descuidadamente. Profundamente inauténtico en todos los niveles posibles, para cualquier audiencia posible. ¿A quién creen que están engañando estos impostores?”.

Aparentemente a todo el mundo. Black Freighter vendió 4 millones de unidades antes de ceder ante la presión de los propios Sons para dejar de satisfacer la demanda de algo que perturbaba a tantos y que tan pocos entendían, incluso las personas que lo compraban. Con el crimen real y los antihéroes nuevamente en el foco del entretenimiento principal (ver: *The Serial Radio Hour, American Hero Story*), llega el momento de reevaluar una obra maestra inadaptada, enredada con auténtica locura. Charlton se enorgullece de presentar de nuevo *The Book of Rorschach* como parte

de su serie en curso de Cancel Culture Classics (Clásicos de la Cultura de la Cancelación).

+++

Los Sons of Pale Horse eran un cuarteto formado por dos parejas de mejores amigos unidos por el deseo de gloria y deshechos por una novedad mal concebida. El compositor Chris Deschaines y el bajista Mike Ennis crecieron como nerds-grunge en las envenenadas orillas del río Green fuera de Seattle. El guitarrista Dao X y el baterista Gene Casablancas se hicieron amigos mientras asistían a una de las escuelas políticas del multimillonario futurista Adrian Veidt en el privilegiado Palo Alto. Cada uno fue moldeado por el gran impacto del 11/2 y la vacía Edad Oscura que le siguió.

Para aquellos nacidos en la jungla de fango epistemológico que es la América post-Manhattan, la locura ignorante de la era Ford podría parecer increíble. Pero sucedió. Con los astrofísicos incapaces de explicar el Evento Tóxico Interespacial (ITE), nuestra comprensión fundamental del universo colapsó. La gente entró en pánico; la especulación y la

pseudociencia llenaron el vacío. Se arraigó una hipótesis que empezó a arraigar: el Dr. Manhattan – la superpoderosa casualidad, él mismo una anomalía inexplicable – había abandonado la Tierra en medio de acusaciones de que era peligroso para nuestra salud, específicamente, que era cancerígeno. ¿Su partida abrupta hizo de alguna manera que el entorno fuera vulnerable a los ITEs? ¿La contaminación por radiación de un mundo cada vez más eléctrico corroía la trama de la realidad misma? A medida que estas preocupaciones se fragmentaban y multiplicaban – fertilizadas, sin duda, por el bombardeo en prensa de ITEs – las consecuencias se agravaron. La gente se deshizo de sus pantallas, electrodomésticos, cualquier cosa alimentada por litio sintetizado por Manhattan, desde autos hasta discmans y relojes de pulsera. Los vertederos alcanzaron su capacidad máxima. Las industrias se paralizaron. Se produjeron migraciones. El retorno de los combustibles fósiles revitalizó Detroit. El apagón de los medios de comunicación aceleró el desvanecimiento de Nueva York. “No al Drama”, Ford suplicaba por estabilidad, pero a nadie le resultaba fácil confiar en el gobierno, o en cualquier cosa,

realmente. Ciencia. Religión. Maestros. Familia.

Chris tenía 13 años cuando Manhattan huyó a Marte. Su padre quedó hundido. Había huido de sus padres católicos en los años sesenta para unirse a uno de los cultos científicos “big blue” (gran azul). Abandonó el misticismo de la teoría de cuerdas después de que la madre de Chris muriera de leucemia, pero nunca dejó de creer que Manhattan era un como un mesías Übermensch\*. La desesperación silenciosa de su hogar llevó a Chris a rebeldías que no cuajaron – pandillas Knop Tops\*\*, grafitis, consumo de sustancias – Finalmente encontró refugio en la música cuando el rock alternativo se hizo popular en 1989. Jane's Addiction lo animó a coger una guitarra. Los Nine Inch Nails le obligaron a comprar sintetizadores en el mercado negro. Chris necesitaba a alguien con quien tocar, convenció a Mark para que dejara los cómics de piratas y el manga hentai para hacerse con el bajo. La primera canción que aprendieron juntos – o intentaron – fue “Julio Iglesias” de The Butthole Surfers. “Demasiado difícil”, recuerda Mark. “Lo cual se convirtió en lo que nos caracteriza: siempre nos esforzábamos demasiado”.

En 1991, el padre de Chris estaba gestionando un puesto temporal de Burgers-N-Borscht cerca del campus de un gigante del software llamado Microsoft. Cuando la empresa quebró, se trasladó al Boeing Field por sugerencia del padre de Mike, un chatarrero con una reputación dudosa, repentinamente enriquecido por transportar dispositivos al Cosmódromo (base espacial) de Puget Sound. “Nuestros padres nos llevaban a los despegues”, recuerda Mike. “Había un ambiente extraño. Hippies vitoreando desde cubos de basura rugiendo hacia el cielo, yuppies llorando por sus teléfonos de coche, tipos de New Frontiersman furiosos contra la cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, saganitas\*\*\* en huelgas de hambre. Y aquí estábamos, sacando provecho de todos.



América corta el cordón, alrededor de 1990  
(fotografía cortesía de Seattle Times)

“Y en ese momento, te juro que sí, comenzó a llover calamares bebé. Lo tomamos como una señal. Esa es nuestra historia de origen.”



Último espectáculo: 1/1/00 en The Greek (foto cortesía de Jean/Jane Lasavianitas)

Alentados por sus padres, Chris y Mark comenzaron a actuar para las multitudes del puerto espacial. Se llamaron a sí mismos “Space Junk”, haciendo principalmente versiones de Devo y Bowie. Cuando comenzaron a ganar dinero, el Sr. Ennis empezó a tomar la mitad de cada dólar arrojado al sombrero. “Cuando me quejé, mi padre me dijo que debería olvidarme de eso”, dijo Chris en una entrevista de 2001. Traicionado, Chris se escapó. Mike también se fue. “Él era lo mejor que tenía en mi vida”, dice Mike. “Siempre lo fue”.

En Silicon Valley, los padres de Gene, capitalistas de riesgo, quebraron en la crisis tecnológica, aunque se recuperarían con el auge de los medios impresos que transformó la región en la nueva capital mediática del país. La madre de X, una gimnasta olímpica y

practicante del Método Veidt de transhumanismo en el Séptimo Nivel, enseñaba educación física en Mill-Poly. Los chicos se conocieron en la clase de música de John Cage. Su primera reunión fue en Lollapalooza '91, donde vieron a Naked City interpretar *Future Tarkovsky Unmade* por primera y única vez. “Cambiaron nuestras vidas”, dice X. Al día siguiente, comenzaron a escribir canciones. La concentración era un problema. “Nunca podíamos decidirnos por un estilo”, dice Gene, “pero nos volvimos competentes en muchos géneros como resultado”. Un año antes de que Mill-Poly cerrara cuando las iniciativas de Veidt, las “Sociedades del Milenio”, fracasaran demasiado pronto, la madre de X, activista por la independencia vietnamita, desapareció. X cree que fue víctima

de las redadas “Deplorables” del autoritarismo del régimen de Ford. Los padres de Gene lo acogieron. “Las madres, como las llamábamos, se convirtieron en mis segundos padres”, dice X. “Querían que fuéramos a Stanford, pero elegimos Sundance. Ojalá tuviera una máquina del tiempo...”.

Originalmente lanzada como una fundación para la realización independiente de películas, los Laboratorios de Sundance se transformaron en una red de escuelas de arte después de que Robert Redford ingresara a la política en 1988 y se desvinculara del proyecto. Los primeros días en el campus de Los Ángeles, centrado en la música, fueron un incubador de rock de protesta. Rage Against The Machine. Body Count. Hiroshima Lovers. Para cuando llegaron Gene y X, la frágil

esperanza generada por la victoria de Redford sobre Ford en el '92 precipitó un cambio. "El lema era 'el nuevo optimismo'", dice Gene. "Todos querían ser los Spin Doctors. X y yo queríamos ser Pink Floyd".

Chris y Mike vivían en Venecia. Trabajos relajados durante el día – repartiendo periódicos, trabajando como dependientes en Hi De Ho Comics – y conciertos sin sueldo por la noche. Su repertorio incluía una suite de fragmentos de hardcore inspirados en las técnicas de cortar y pegar de William Burroughs y Max Shea. "Los vimos en Jabberjaw", dice X. "Estaban interpretando *Hooded Basilisk* y los abuchearon. Pero a Gene y a mí nos encantó, así que los perseguimos para decírselo".

Esa noche, se estrecharon lazos compartiendo comida para llevar con un Tandoori de Gunga Diner y conn *Pale Horse*\*\*\*\*, la recreación meticulosa de Steven Spielberg de 11/2, que tomó su título de la banda de death metal que fue una de las 3 millones de víctimas de la onda de choque psíquica del ITE.

Todos los Sons tenían algo de Truther en ellos. Chris era Veidista, Gene era Cthulhuita, pero más que nada, su escepticismo se expresaba como irreverencia, una característica común de su generación. Así que el momento en *Pale Horse* cuando un científico sugiere que 11/2 fue un intento catastrófico de primer contacto por parte de un UBE tal vez benigno desencadenó su rechazo. Dice Mike: "Cuando Jeff Goldblum\*\*\*\*\* da la Gran Explicación, estábamos de pie en nuestras sillas, arrojando Sunbursts a la pantalla y cantando Bullshit".

"También estábamos colocados", recuerda X. "Después, estábamos comiendo Diddy Riese en Westwood y Chris todavía estaba echando pestes. ¡Esa película es una basura sentimental que insulta la memoria de *Pale Horse*! ¡Deben ser vengados! Por ellos, debemos unirnos y bombardear a las masas con iluminación sónica. ¡Porque nosotros, amigos míos, SOMOS los HIJOS de *Pale Horse*! Y en ese momento, te juro que sí, comenzó a llover calamares bebé. Lo tomamos como

una señal. Esa es nuestra historia de origen".

Convertir el entusiasmo en vinilo llevó tiempo. Gene y X se quedaron en Sundance – principalmente para que los Sons pudieran utilizar los espacios de ensayo para perfeccionar su estilo desafiante y electrónico de rock espacial. Mientras tanto, Mike empezó a descubrir sus verdaderas pasiones, la mayoría de ellas en medios underground o "sub-pop". Compitiendo en torneos de *Doom*, ganó premios de mil dólares y consiguió hacer buenos contactos. En 1995, los Sons produjeron la banda sonora de *Quake*, una sensación en el público alternativo. En 1996, produjeron efectos de sonido para las películas grindhouse del director Quentin Tarantino, incluida una versión no autorizada y ahora suprimida de *Star Trek*. Intentaron conseguir más seguidores tocando en emisoras piratas – con muchas grabaciones piratas – pero no hubo interesados en su maqueta. *Sirens of Saturn*, no era lo que las discográficas querían.

“Después de la rehabilitación, tuve la idea de escribir canciones sobre esta locura, sobre perderse en ella y sobre salir de ella”.

Sirens of Saturn probablemente no hubiera sido un éxito en ningún mundo posible. Sus 70 minutos de rock progresivo de baja calidad incluyeron sólo tres piezas: una nueva versión de *Hooded Basilisk Suite* – más extraña con la velocidad desordenada – de X y más salvaje con los ritmos caóticos de Gene. Además, dos canciones tempranas de *Rorschach*, la venenosa “Good Men Like My Father” y “Aoxomoxoa Now” (más tarde “No One Cares But Me”), que surgieron de un sueño sobre el primo de Chris, un autoproclamado clarividente que murió en 1984. Según Chris en ‘01: “Su cabeza está unida a un grupo de tentáculos y flota en un río de sangre sobre una balsa de cadáveres de perros. Está balbuceando ‘Sálvame’, pero solo escucho a Jerry Garcia cantando ‘Neighborhood Threat’ de Iggy Pop. No tengo ni idea de lo que significa, pero dio lugar a letras geniales”.

Mientras los Sons se esforzaban, cada uno comenzó a sentir la llamada por otras oportunidades en nuevos nichos. X se volvió activista político, siguiendo los pasos de su madre. (Ahora es director de campo en el Centro Trieu para la Justicia Social.) Gene, también escritora, se sumergió en el periodismo. (Ahora es vicepresidenta de medios emergentes en Time-Meredith, una

empresa de Mamás). Y Mike se reconcilió con su padre. Con el respaldo de la familia, lanzó Black Freighter, una fuerza temprana en la renovación del entretenimiento doméstico del nuevo siglo, surgida de los despojos de cierto blockbuster dudoso.

+++



Creando “Sirens of saturn” en Sundance (fotografía cortesía de Dao X)

Para 1999, con los Sons distanciándose, Chris propuso un último baile. No era un intento de lograr una grandeza que cambiaría el mundo, sino más bien “una forma de dejar el pasado atrás mientras buscamos algo nuevo”. Estaba listo para ello. El año anterior, mientras los demás perseguían nuevas visiones, Chris, adicto a los KT-28\*6, estaba atrapado en una

vida enferma. En el punto más bajo, Chris estaba tan alterado que pensaba ser la reencarnación de un famoso justiciero conocido por su máscara de manchas de tinta. “Lo encontré una noche en nuestro apartamento destrozando los tablones del suelo, gritando ‘¿Dónde está mi maldito abrigo?’”, dice Mike. “La intervención ocurrió al día siguiente”.

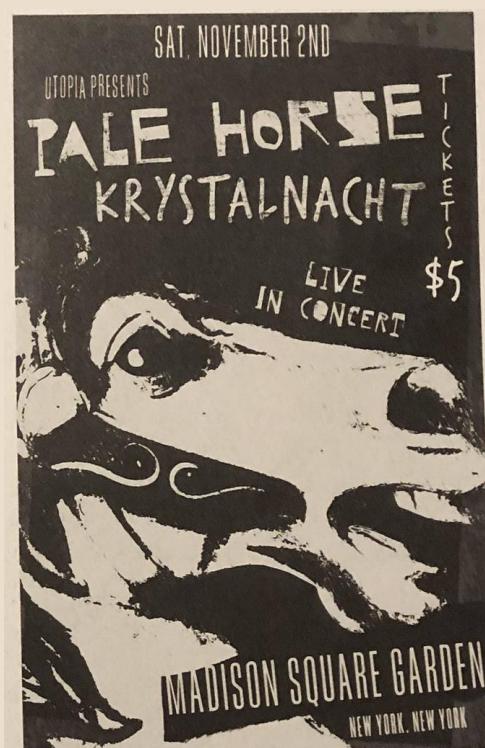
La obsesión de Chris con Walter Kovacs, también conocido como Rorschach, se originó en una fascinación infantil por los vigilantes enmascarados. “El último regalo que recibí de mi mamá fue un set de juguetes Veidt de los Crimebusters”, dijo en 2001. “Quizá empezó ahí”. El interés se reavivó en 1995 cuando dos vigilantes enmascarados de segunda generación causaron sensación mediática al frustrar a unos terroristas domésticos que intentaban detonar una bomba de litio en Oklahoma City. Heridos durante la hazaña y capturados por la policía, se les ofrecieron acuerdos con la fiscalía. Laurie Blake – conocida primero como Espectro de Seda y luego como La Comediante – ahora trabaja para la unidad anti-vigilantes del FBI. Dan Dreiberg, apodado Búho Nocturno, aceptó la sentencia de 30 años dictada por la Ley Keene y emitió una declaración escueta: “Never

compromise, never surrender" ("Nunca comprometerse, nunca rendirse"). Estaba citando a Rorschach, quien no ha sido visto desde Halloween del 85, cuando Dreberg y Blake asaltaron la Penitenciaría del Estado de Nueva York para liberarlo.

En medio del alboroto que rodeó el incidente de Oklahoma City, el *New Frontiersman* publicó un magazine que reimprimía la primicia característica del sensacional tabloide ultraconservador: extractos del supuesto Diario de Rorschach. Anécdotas de la infancia de abusos que sufrió Kovacs; fragmentos de una macabra historia de origen que involucraba secuestro de niños y pastores alemanes sacrificados; detalles de una caótica investigación sobre Adrian Veidt y ataques a vigilantes enmascarados retirados; y desvaríos llenos de ansiedad sobre política liberal, relativismo moral y un inminente Armagedón nuclear. (La única salvación del 11/2: enfriar el conflicto afgano y detener una guerra segura entre EE. UU. y la Unión Soviética).

El magazine fue un éxito. "Estaba obsesionado con el Diario durante mi adicción", dijo Chris en '01. "Después de la rehabilitación, se me ocurrió la idea de escribir

canciones sobre esta locura, sobre perderse en ella, sobre salir de ella". Este fue el proyecto que propuso a la banda: un álbum conceptual utilizando a Rorschach como una alegoría de sí mismo que también servía como un acto de catarsis para los Sons, para llorar el fin de su sueño. "No pude resistirme a una broma, suena como una basura sentimental", dijo Gene. "Por supuesto que dijimos que sí. Estábamos muy orgullosos de su desintoxicación. Lo hicimos por él".

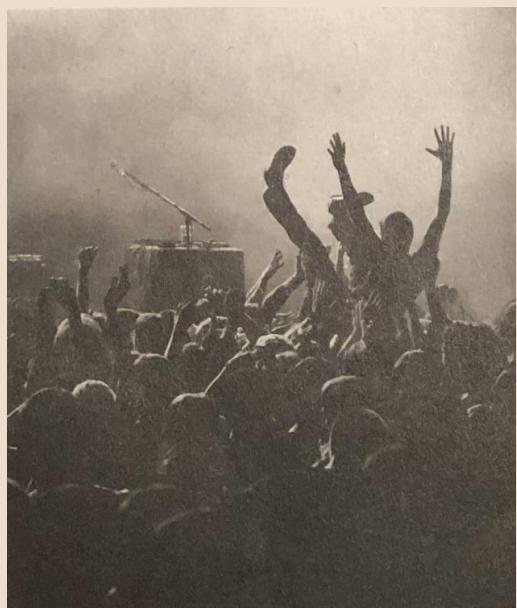


Cartel diseñado por Red D'Eath de Pale Horse

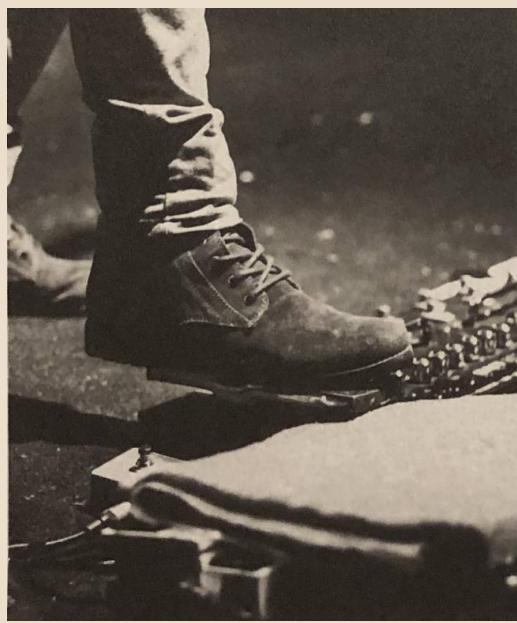
Chris definió el proceso. Dividió El Diario de Rorschach en 11 episodios distintos. Luego rediseñó cada episodio desde la perspectiva

de un protagonista sin nombre que sufre una crisis de identidad: ¿Es él Rorschach o es alguien que cree ser Rorschach? Chris luego redactó los episodios en letras surrealistas al estilo de Beck, haciendo énfasis en los aspectos trágicos y perturbadores de la biografía de Rorschach – el abuso de su madre, la ausencia de su padre y la misoginia que sembró; la ruptura psicótica que transformó sus resentimientos en una ideología extremista. Chris también escribió una canción número 12, un epílogo que no resolvía exactamente la ambigüedad central del álbum, sino que enviaba al protagonista hacia el futuro decidido a evolucionar en "una nueva creación", prometiendo "vivir con claridad", compromiso resumido en el estribillo: "Never compromise, never surrender" ("Nunca comprometerse, nunca rendirse").

“Cuando X y Gene vieron a la multitud, “tíos con máscaras de Rorschach”, dice Gene, “con ganas de matarse entre ellos” – se fueron.



Festival de Televisión Pirata Lucky 7, 1997 (foto cortesía de Jean/Jane Casablancas)



Fiesta de lanzamiento de "Quake", 1995 (foto cortesía de Jean/Jane Casablancas)

Chris leía cada estrofa a la banda, y luego los Sons improvisaban. Su creatividad los llevó lejos de su

rock espacial habitual. “American Love (They Don’t Make It Anymore)” es rockabilly mezclado. “Dead Dogs and Pretty Little Butterflies” fusiona Trallpunk y power pop. Los Sons reutilizaron su propio trabajo – *Hooded Basilisk Suite* se transformó en “Face/Mask” – y también apropiaron de otros. “Moloch (I Fought Law)” incorpora una abstracción del clásico de Sonny Curtis, mientras que la épica “The End Is Nigh” del 11/2 – un popurrí de sonidos de pesadilla superpuestos destinados a evocar la onda de choque psíquica – utiliza fragmentos de canciones del homónimo de los Sons, *Pale Horse*. “Volcamos toda nuestra imaginación musical en el disco”, dijo X. “También experimentamos con cosas que no funcionaron. Al menos tuvimos el buen criterio de decirle a Mark que no podía rapear. Paramos esa basura rápidamente”.

Pero fue Mark quien lanzó *The Book of Rorschach* en noviembre de 2000 a través de su nueva empresa Black Freighter, una pequeña tirada destinada a minoristas sub-pop. “Para la banda, el disco era la prueba de nuestra existencia. Nos gustaba simplemente que estuviera ahí, incluso en el contenedor de gangas. Para mí, fue una forma de aprender sobre la marcha a entender el negocio”, dijo Mark. “Teníamos muy pocas expectativas.

Pero luego la gente empezó a comprarlo”.

Quizás los Sons habían conseguido más seguidores de lo que pensaban. Lo cierto es que habían creado un imán para personas que compartían una fascinación un tanto enfermiza por los vigilantes enmascarados. También tuvieron la suerte – o la desgracia – de coincidir con un espíritu de la época cambiante. Estados Unidos estaba empezando a sacudirse sus fobias, a adaptarse a los misterios no resueltos de su nueva realidad e incluso a confiar en Washington nuevamente. Después de ocho años de gobierno confiable y en medio de un aumento en la economía, Redford fue recompensado con un tercer mandato y, por primera vez, mayorías en el Congreso. Pronto comenzó a impulsar la agenda progresista que había estado prometiendo durante años.

Todos estos factores contribuyeron al éxito peculiar y la recepción polarizada de *The Book of Rorschach*. El 1 de enero de 2001, la emisora KROQ de Los Ángeles volvió a emitir después de cinco años fuera de la escena, y a medianoche, reprodujo *The Book of Rorschach* en su totalidad. La difusión atrajo las ventas y la prensa, que incluyó dos críticas

favorables: una reseña entusiasta del “chico malo de sub-pop” Mark Ennis en Gamegate; y un editorial en la portada de *New Frontiersman* elogiando a los Sons por “presentar a la juventud a un verdadero héroe estadounidense”. Esto generó respuestas de los opuestos políticos del diario conservador, con *Nova Express* criticando el álbum por “romantizar arquetipos de solitarios excéntricos, clichés de locura iluminada y un sinfín de patologías tóxicas”.

“Lo cual, obviamente, era contrario a nuestras intenciones”, dice X.

Los Sons se enfrentaron cara a cara con lo que habían causado en su único concierto del álbum. Cuando X y Gene vieron a la multitud – “Tíos con máscaras de Rorschach”, dice Gene, “con ganas de matarse entre ellos” – se fueron. “Nunca quise fans así”, dice X. Consternado, Chris le pidió a Mark que reeditara el disco con un artículo explicativo. “Mis socios no me dejaron. Era demasiado caro”, dijo Mark. “Lo mejor que pudimos hacer fue rechazar nuevos encargos”. Y se hizo. Lentamente. Demasiado lentamente para los demás Sons. En 2001, Chris encontró una plataforma para disculparse en la Revista *Might*, otra propiedad de Mamás. “Nunca debimos grabar el

disco”, le dijo a Dave Eggers. “Deberíamos haber dejado que la banda muriera. Quizá entonces todos seguiríamos siendo amigos”. La semana después de que *Might* llegara a los quioscos, *The Book of Rorschach* alcanzó el número 1 en las listas de éxitos.

+++

Tras la muerte de su padre en 2016, Mark liquidó su empresa Black Freighter. Donó la mayor parte de sus ganancias a la Fundación Three Million, dedicada a reconstruir Nueva York y financiar tratamientos experimentales para el trastorno de estrés postraumático causado por ITE. También se reconcilió con X y Gene y les cedió los derechos de *The Book of Rorschach*. Están donando ingresos de esta reedición a diversas organizaciones benéficas. Ninguno de ellos ha visto a Chris desde 2001. Su paradero es desconocido.

Durante años, *The Book of Rorschach* ha sido una historia ejemplar sobre buenas intenciones, perspectivas sesgadas y privilegio, y la estética de la provocación. “Admiro el arte arriesgado, incómodo”, dice Gene. “Simplemente no éramos muy buenos en eso. La amarga ironía es que dudo que nuestra extraña

pequeñez causara tuviera alguna repercusión a día de hoy. ¿Has visto *American Hero Story?*” Hoy, *The Book of Rorschach* responde a nuestra abundancia de nihilismo superficial y alegre. Y tal vez este disco sobre un chaval bajo la influencia de una nostalgia nociva tiene algo que decir a los extremistas enmascarados que agitan a Estados Unidos en medio del tumulto de los programas del “Nuevo Siglo” de Redford. “Sé que a algunos de esos tipos les encanta este disco”, dice X. “Quizás algún día realmente escuchen lo que Chris estaba tratando de decir”.

---

**Seymour David** es historiador, autor y conferencista. Es miembro del Douglas Roth School for Media and Popular Culture en la Universidad de Nueva Columbia. Entre sus libros se encuentran *Happy Face: The Button Art of Big Blue Dick* y *The Making of Martin Scorsese's Knot-Top*. Para la serie *Charlton's Cancel Culture Classics*, ha escrito ensayos para *Suction Cups for Strings* de Linette Paley y *Eating My Way Out de Womb Goof*. Vive en Greenwich Village con su pareja, el aclamado chef vegano Philip Borquin, y su bulldog, Hurm.

# Notas

\*Übermensch en la filosofía de Friedrich Nietzsche, es una persona que ha alcanzado un estado de madurez espiritual y moral superior al que considera el del hombre común. Es capaz de generar su propio sistema de valores, identificando como bueno todo lo que procede de su genuina voluntad de poder.

\*\*Los Knot Tops eran una pandilla de la ciudad de Nueva York , o tal vez una subcultura juvenil que reemplazó a los skinheads de nuestro mundo en la década de 1980, caracterizados por llevar el cabello recogido en moños apoyados en la parte superior de la cabeza al estilo japonés, delantales y chaquetas de cuero con kanji . buscando formas. Posiblemente también podrían ser la versión de este universo del movimiento Punk , dadas sus similitudes visuales con el primero.

Knot Tops usa con frecuencia drogas recreativas, especialmente KT-28 o "katies". Esto parece exacerbar el comportamiento ya agresivo de los jóvenes.

\*\*\*Saganita, podría referirse a alguien que sigue las ideas o filosofías del astrónomo y divulgador científico Carl Sagan. Carl Sagan fue conocido por su trabajo en la popularización de la ciencia y la exploración espacial, especialmente a través de su serie de televisión "Cosmos"

\*\*\*\*La filmografía de Steven Spielberg del “Watchmenverso” es muy distinta a la estamos acostumbrados. En ella, firmó un largometraje titulado 'Pale Horse', rodado en blanco y negro, triunfador en la ceremonia de entrega de los Premios Óscar de su año y basado en la masacre de Times Square ejecutada en secreto por Ozymandias.



\*\*\*\*\*Jeff Goldblum actor (Parque jurásico de Steven Spielberg en nuestra realidad al menos)

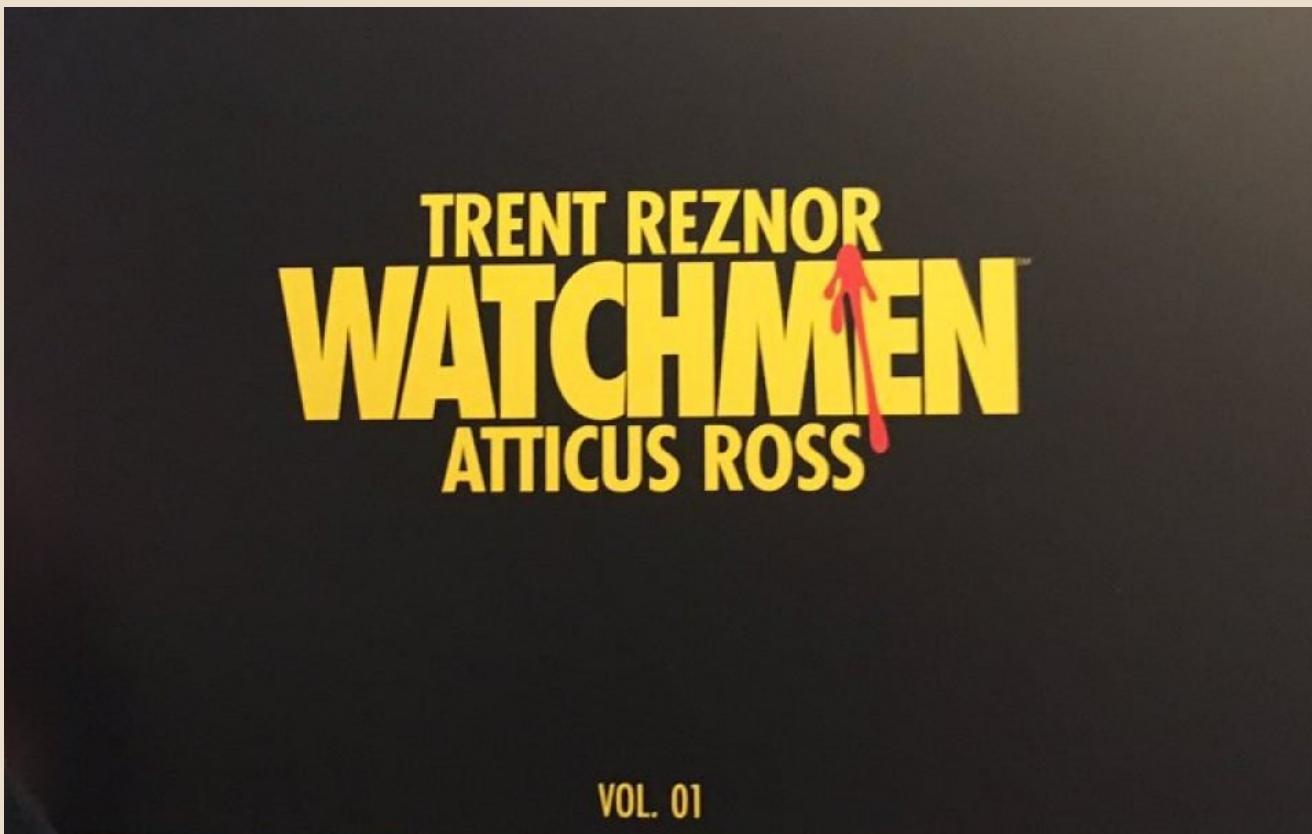
\*6 KT-28, también conocido como Katie, es una droga callejera. El nombre posiblemente proviene de las iniciales de los Knot Tops. El detective Steven Fine especuló que Edward Blake fue posiblemente asesinado por una pandilla de Knot Tops bajo los efectos de Katies o 'luudes.

## Mensajes en el exterior del vinilo

*En este mundo implacable  
sólo hay una respuesta sensata..*

*No te arrepientas. Vive la vida libre de compromisos,  
y adéntrate en la sombra, renovado y sin reproches.*

Mensaje y el listado real incluido en el vinilo



Watchmen fue el cómic definitivo de punk rock. Así que, si vas a producir un programa de televisión – o hacer música para un programa de televisión – inspirado en esta brillante e inconvencional obra maestra de la cultura pop, debes traer tu toque más audaz y extraño o más vale que no lo hagas en absoluto. Una cosa que no puedes hacer es crear una banda sonora de televisión estándar, porque las bandas sonoras de televisión estándar son bastante aburridas. Y Watchmen es todo menos aburrido. Lo que tienes en tus manos es una edición especial de vinilo que intenta cumplir con el estándar que nosotros mismos establecemos al hacer algo que vive en el mundo de la Watchmen de HBO. Bueno, tal vez deberíamos simplemente callarnos y dejarte descubrir por ti mismo qué demonios es esto. Si tienes curiosidad acerca de la información habitual que obtendrás en otras ediciones de esta banda sonora (créditos, lista oficial de canciones, etc.), la encontrarás a continuación.

Esperamos que te diviertas con esto...  
porque hay más por venir.

## **WATCHMEN: VOLUMEN 1 (Música de la serie de HBO)**

TRENT REZNOR y ATTICUS ROSS

### **CARA A**

1. HOW THE WEST WAS REALLY WON
2. ORPHANS OF KRYPTON
3. GARRYOWEN
4. NUN WITH A MOTHERF\*&\*ING GUN
5. OBJECTS IN MIRROR (ARE CLOSER THAN THEY APPEAR)
6. KATTLE BATTLE
7. AMERICAN PROMO STORY
8. I'LL WAIT

### **CARA B:**

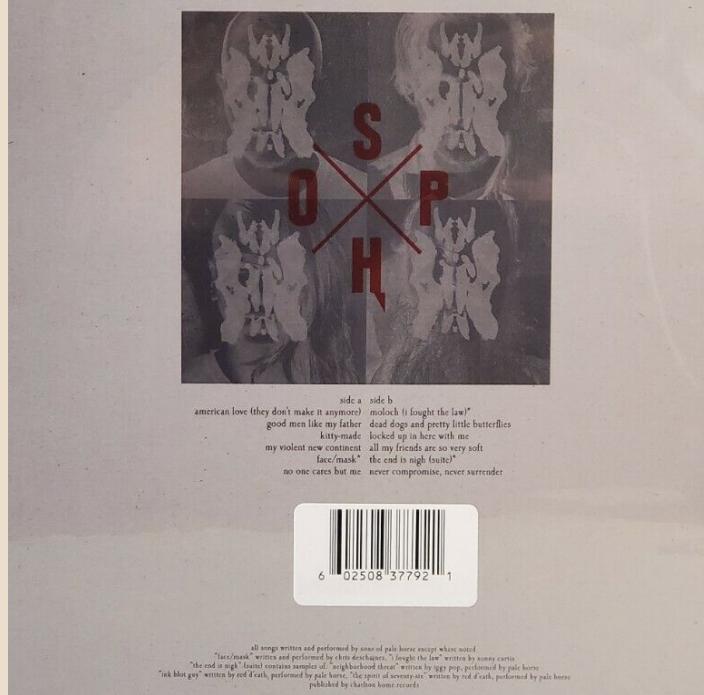
9. TRIGGER WARNING
10. THE BRICK
11. NEVER SURRENDER
12. MÜLLER TIME
13. OWE HUNTS RAT
14. ABSENT FRIENDS AND OLD GHOSTS
15. WATCH OVER THIS BOY

Escrita, diseñada, producida, mezclada e interpretada por  
TRENT REZNOR y ATTICUS ROSS

Puedes escuchar este contenido en:

- youtube [https://youtu.be/0gcAYd7t23M?si=yJinqlxtIdWo\\_KtR](https://youtu.be/0gcAYd7t23M?si=yJinqlxtIdWo_KtR)
- spotify  
<https://open.spotify.com/intl-es/album/3TB6SKSLA7zUN1jIKwO31e?si=RCuAGdb7TcKq9iFK7JI85w>

# Contraportada del vinilo



slide a slide b

american love (they don't make it anymore) moloch(I fought the law)  
good men like my father dead dogs and pretty little butterflies  
kitty-made locked up in here with me  
my violent new continent all my friends are so ver soft  
face/mask the ends is nigh (suite)  
no one cares but me never compromise, never surrender

cara a cara b

amor americano (ya no lo hacen) moloch (luché contra la ley)  
buenos hombres como mi padre perros muertos y hermosas mariposas  
hecho por el gatito encerrado aquí conmigo  
mi nuevo continente violento todos mis amigos son tan suaves  
cara/máscara el fin está cerca (suite)  
a nadie le importa excepto a mí nunca comprometerse, nunca rendirse